

Consejo de Iglesias de Cuba, líder Gestión de riesgo de Desastres entre organizaciones regionales basadas en la Fe

El equipo Facilitador Regional de la Comunidad de Práctica para la Gestión de riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe quedó constituido este miércoles 16 de septiembre, siendo electa como su Moderadora María Luisa Navas Zorrilla, funcionaria del Consejo de Iglesias de Cuba y Coordinadora en el país del Foro Cuba de ACT Alianza. Con ella dialogamos sobre esta nueva responsabilidad.



María Luisa Navas Zorrilla.
Moderadora de la Comunidad
de Práctica para la Gestión
de riesgo de Desastres en
América Latina y el Caribe

Pregunta: María Luisa, has sido electa como Moderadora de la Comunidad de Práctica para la Gestión de riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe. ¿Cómo se constituye esta Comunidad? ¿En qué consiste esta Plataforma, quiénes la

integran y animan y cuáles son sus propósitos y objetivos?

Respuesta: La Comunidad de Práctica para la Gestión del Riesgo de Desastres de América Latina y el Caribe puede definirse como un grupo de personas apasionadas por un mismo objetivo y que conforman una red regional de primera línea para hacer frente a los desafíos contemporáneos en materia de respuesta humanitaria, digna y responsable, mediante el apoyo a personas que sufren el impacto de los desastres, guerras y conflictos, fortaleciendo las capacidades de líderes de base, apoyando a las poblaciones menos privilegiadas a adaptarse al cambio medioambiental, e influyendo en las instancias de gobierno y otros tomadores de decisiones para salvaguardar los derechos humanos de los ciudadanos a la vez que se toma conciencia de la necesidad de reducir vulnerabilidades, cuyas causas subyacentes tienen su base primordialmente en el modelo de desarrollo actual.

P: Hace justamente un año en La Habana concluyó una capacitación regional en la aplicación del Manual de normas y procedimientos mínimos para el trabajo humanitario. ¿Es esta constitución de la Comunidad de Práctica para la Gestión de riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe un resultado de ese proceso iniciado en Cuba?

R: En realidad la Comunidad surge como fruto de esfuerzos comunes del liderazgo de la región a través de los años. Hacemos un poco de historia. Es en el 2019 que ACT Alianza (Acción Conjunta de las Iglesias por sus siglas en inglés), en coordinación con organizaciones miembros de la cuenca de El Caribe y con el apoyo de organizaciones del Foro de Norte América y la Federación Luterana Mundial (FLM) en Centro América, se plantea como prioridades el fortalecimiento de capacidades de su membresía en las temáticas de respuesta a crisis humanitarias, rendición de cuentas, y articulación con entidades clave de la región relevantes en estas áreas.

Es así como un grupo de personas provenientes de miembros de

ACT, de sociedad civil y del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPREDENAC) nos dimos cita en Matanzas, Cuba, del 9 al 16 de septiembre 2019 recibiendo un curso de Formación de Formadores/as en estándares actualizados del Manual Esfera y en Norma Humanitaria Esencial en materia de calidad y rendición de cuentas (Core Humanitarian Standard on Quality and Accountability -CHS). Al regresarnos a casa, este grupo se dio a la tarea de facilitar talleres con foros ACT en los países de origen, asesorar a otras organizaciones de la sociedad civil y líderes religiosos y ha coordinado con otras instancias humanitarias como CEPREDENAC, iniciativas de formación donde se ofrecen servicios para la difusión de Esfera y la Norma Humanitaria Esencial.

También se conformó un Grupo de WhatsApp que ha mantenido activo este relacionamiento, compartiendo materiales, capacitación y experiencias de campo con los nuevos conocimientos.

P: ¿Por qué Cuba para coordinar un esfuerzo regional de este tipo? ¿Cuáles pudieran ser los principales desafíos y oportunidades de esta gestión como Moderadora?

R: Para nadie es un secreto que Cuba es un referente en materia de manejo de situaciones de emergencia y desastres, sean naturales o no. Por ejemplo, ante esta emergencia sanitaria por la COVID-19, nuestro personal de la salud y de la ciencia junto al pueblo en general están escribiendo nuevas páginas en la historia de América Latina y del mundo.

¿Desafíos? Muchísimos. No olvidemos que estamos viviendo en un mundo de inequidades y marcadas diferencias sociales, donde unos pocos son privilegiados. Además de la innegable existencia de corrientes fundamentalistas contemporáneas que perpetúan conceptos estereotipados y retrógrados desde su perspectiva de fe. Entonces, sí, creo que muchos retos durante esta nueva jornada del camino.

¿Y oportunidades? También considero que pueden ser incontables, pero las más cercanas a mí han de ser la de contribuir desde nuestro esfuerzo cotidiano de dejar como herencia a futuras generaciones una cultura de Gestión de Riesgos de Desastres y de Adaptación al impacto del cambio climático, y la de ser parte de procesos que fortalezcan al liderazgo eclesial de la región para cumplir con la co-misión de Dios.

P: ACT es la organización que impulsa este trabajo. Háblenos de ACT Alianza y en relación con esta Comunidad de Práctica

R: ACT Alianza es una coalición de 144 iglesias y organizaciones afiliadas que trabajan juntas en más de 100 países para propiciar un cambio positivo y sostenible en la vida de las personas pobres y marginadas independientemente de su religión, creencias políticas, género, orientación sexual, raza o nacionalidad, de conformidad con los códigos y normas internacionales más exigentes.

La Comunidad de Práctica para la Gestión del Riesgo de Desastres hará especial énfasis en el cumplimiento de la visión de ACT enfocando su trabajo en “una comunidad global en la cual toda la creación de Dios vive con dignidad, justicia, paz y respeto a los derechos humanos y al medio ambiente” y accionará para concretar en la práctica cotidiana la misión declarada en la Estrategia global de ACT 2019-2026 como una “alianza cohesionada, efectiva y competente trabajando por la justicia y la paz, promoviendo el liderazgo local, comunidades resilientes y sostenibles.”

Por otro lado, la Comunidad de Práctica para la Gestión del Riesgo de Desastres estimulará en todo momento el fortalecimiento, dígame la funcionalidad y operatividad a nivel local, de los foros ACT nacionales y sub-regionales en las temáticas que promovemos mediante el apoyo de expertos locales que brindan sus servicios y experticia en la práctica.

Además, asumimos las directrices y políticas de ACT y el intercambio con otras comunidades de prácticas de la región o a nivel global.

P: Sus valoraciones sobre el Consejo de Iglesias de Cuba (CIC) como una de las organizaciones que en la región asume este reto de liderazgo.

El proceso de elección de este Equipo Facilitador Regional fue muy transparente de acuerdo a la cultura y ética de ACT Alianza. Se tuvo en cuenta criterios a partir de las organizaciones nominadas para asumir la Moderación y Vice Moderación de la Comunidad de Práctica. El Consejo de Iglesias de Cuba, actual organización líder, ha demostrado sus capacidades en promover un enfoque integrado de su trabajo, el cual incluye desarrollo, asistencia humanitaria, reducción de riesgos a desastres, rehabilitación e incidencia. Desde varios escenarios el CIC acciona y eleva su voz en promoción y defensa alineada con la coherencia entre la reducción del riesgo de desastres y la aplicación de los marcos de políticas globales, especialmente la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático, el Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres y otros acuerdos mundiales, así como las posibles conexiones entre los mismos. También nuestra organización ha colaborado en la activa observancia y el cumplimiento de políticas públicas a nivel país que garanticen y salvaguarden los derechos ciudadanos y reduzcan vulnerabilidades.

Si dudas, queda mucho por hacer para alcanzar la excelencia.

CIC líder en la gestión de riesgo de desastres



María Luisa Navas junto a dagnificada por el Tornado del 27 de enero de 2019



Distribución de ayudas a los afectados del huracán Irma. Cuba



Equipo del Programa de Emergencias del Consejo de Iglesias de Cuba



Equipo del Programa de Emergencias del Consejo de Iglesias de Cuba. En las Oficinas

CIC presente en articulación para la gestión de riesgo de desastres

El lanzamiento de la Comunidad de Práctica para la Gestión de riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe, perteneciente a la Alianza Conjunta de las Iglesias (ACT, por sus siglas en inglés), tiene lugar justo a un año exacto de concluido en La Habana un encuentro de representantes de diversas organizaciones que trabajan la temática de la ayuda humanitaria, la prevención y reducción del riesgo de desastres, y la respuesta a las emergencias.

El 16 de septiembre del 2019 concluía el Taller de Formación de Capacitadores y Capacitadoras del Manual Esfera, con el objetivo de fortalecer la colaboración, coordinación y participación en los sistemas humanitarios nacionales, así como en toda la región de América Central y el Caribe. Este taller significó el inicio de un proceso organizativo que ha permitido la conformación ahora de esta Comunidad, en articulación con profesionales y organizaciones de la sociedad civil y del Centro de Coordinación para la Prevención de los Desastres en América Central y República Dominicana (CEPRENAC).

La nueva iniciativa se define como una red regional de primera línea para hacer frente a los desafíos contemporáneos apoyando a las personas que sufren el impacto de los desastres naturales, guerras y conflictos. Este empeño busca fortalecer las capacidades de líderes de base y la concientización de la necesidad de reducir vulnerabilidades, ayudando a las poblaciones menos privilegiadas a adaptarse al cambio medioambiental, e influyendo en las instancias de gobierno y otros decisores para salvaguardar los derechos humanos de

todos los ciudadanos.

En un esfuerzo común de hacer aportes significativos en el proceso de fortalecimiento de capacidades de ACT Alianza en la región, el equipo de trabajo que conforma este grupo, en reunión virtual repasó los antecedentes para la constitución de la comunidad de práctica en Gestión de riesgo de Desastres, aprobó los documentos normativos para su accionar y consensuó su plan de trabajo inmediato.



Foro Cuba ACT Alianza, presidido por el Consejo de Iglesias de Cuba, durante la respuesta a la emergencia provocada por el huracán Irma 2017

Al momento de elección del Equipo Moderador de esta estructura se seleccionó a María Luisa Navas Zorrilla, del Consejo de Iglesias de Cuba, organización miembro de ACT Alianza, como Moderadora del primer liderazgo de la Comunidad de Práctica, y a María Amparo Peña y Jairo Barriga, como integrantes del Equipo Facilitador Regional en calidad de Vice Moderadores.

En palabras de la nueva Moderadora “este es un gran reto para el trabajo con los más necesitados, pero lo asumo con la seguridad que brinda el trabajo colectivo y la guía y

experticia de los miembros regionales de ACT Alianza y otras organizaciones basadas en la fe”. Navas Zorrilla, coherente con su espiritualidad cristiana pidió a Dios les acompañara en este nuevo desempeño.

El acta constitutiva de la comunidad de práctica para la Gestión de riesgo de Desastres en América Latina y el Caribe fue aprobada por unanimidad por los participantes en el cónclave.

Los miembros de esta comunidad de práctica están comprometidos con la preparación para emergencias y la respuesta humanitaria que garantice una mayor participación de las comunidades afectadas y de las organizaciones locales y nacionales, en la reducción del riesgo de desastres y la resiliencia.

Fotografía: Pobladores del municipio Regla durante la recuperación de los daños provocados por el paso de Tornado de enero de 2019 en la capital cubana